

Rustem Khairov, Rusia. Un ensayo descriptivo de proyecto sobre el aval a la Carta de la Tierra por parte de tres Repúblicas Rusas en cuanto se relaciona al Principio 13

La Carta de la Tierra en Rusia desde 1994



Rustem Khairov es Director Ejecutivo de la Fundación Pública Internacional para Supervivencia y Desarrollo de la Humanidad. Antes de eso, y por espacio de

veinte años, laboró para el Instituto de Ciencias en Control y el Instituto Internacional de Investigación para el Manejo de las Ciencias de la Academia de Ciencias de la URSS. Desde 1994, ha participado en el proyecto de la Carta de la Tierra. Actualmente se desempeña como Coordinador del Proyecto de la Carta de la Tierra para Cruz Verde Internacional y es Vicepresidente del Comité Nacional de la Carta de la Tierra para la Federación Rusa. El Dr. Khairov es miembro de la Comisión para el Desarrollo Sostenible de la Duma Estatal de la Federación Rusa y miembro del Consejo de Expertos para el Gobierno de la Federación Rusa. Es autor de más de cincuenta disertaciones científicas y artículos en los campos de filosofía, psicología, sociología, prototipo global, investigación de paz, cooperación internacional, ecología y desarrollo sostenible.

El nacimiento del proyecto de la Carta de la Tierra coincidió con uno de los capítulos más difíciles de la historia rusa contemporánea. En la década de 1990 fuimos testigos de tanques de guerra que atacaban al Parlamento, la guerra en Chechenia, el pánico que cundió a raíz de la dramática desintegración de la URSS y el colapso de los ideales comunistas, el fracaso de los principios rectores ideológicos

y la búsqueda de un nuevo esquema conceptual para el desarrollo.

Cuando en 1994 se propuso desarrollar la Carta de la Tierra, los rusos interpretaron su idea humanitaria de una ética global integrada como “la mano extendida de Dios”. Desde los primeros minutos en que se debatió la idea durante la reunión de la Carta de la Tierra en La Haya, se hizo evidente que el documento en discusión podría convertirse no sólo en el código de principios para el desarrollo sostenible, sino hasta en un hito estratégico en la ruta hacia la creación de una nueva sociedad y civilización.

Fue durante ese mismo período que se fundó la Cruz Verde, un organismo ecológico internacional dirigido por el primer y último Presidente de la URSS: Mikhail Gorbachev. Se me designó para coordinar las actividades de la Carta de la Tierra dentro del marco conceptual de esa institución, mientras la Fundación Internacional para Supervivencia y Desarrollo de la Humanidad se convirtió en el instrumento para realizar esa labor.¹ La Cruz Verde Internacional (CVI) trabajó estrechamente con el Consejo de la Tierra y otros socios en el desarrollo e implementación de la Carta de la Tierra.

Las actividades pertinentes a la Carta de la Tierra en Rusia pueden dividirse en dos etapas de cinco años cada una. La primera, de 1995 al 2000, versó sobre el desarrollo de los principios de la Carta de la Tierra; la segunda, del 2000 al 2005, sobre la divulgación e implementación de los principios a través de las regiones de la Federación

Rusa, así como en el ámbito federal. Dentro del esquema conceptual de la primera etapa, antes que nada, nuestros esfuerzos se concentraron en integrar los descubrimientos científicos más recientes en la teoría de regulación biota, creando la base para las leyes necesarias sobre el desarrollo de la biosfera que se tomarían en consideración. Muchos científicos eminentes rusos participaron en este esfuerzo, entre ellos V. Gorshkov, K. Losev, V. Danilov-Danilian y otros. Las teorías científicas de estos investigadores rusos sentaron las bases para muchos de los principios de la Carta de la Tierra, especialmente en la Parte II que versa sobre Integridad Ecológica.

Paralelo a ese esfuerzo, se estableció una cooperación con los dirigentes de las principales religiones de la Federación Rusa, así como con científicos y expertos en “la cultura de paz y tolerancia”, como F. Mayor, I. Galtung, T. Heyerdahl, del Instituto para la Cultura de Paz en Kazán y otros. Dentro de esta primera etapa, servimos de anfitriones para gran cantidad de mesas redondas para la discusión y divulgación del proyecto de la Carta de la Tierra. Se llevaron a cabo audiencias públicas en Moscú, con la participación del Consejo de la Tierra y más de 150 representantes de instituciones gubernamentales y organizaciones no gubernamentales. También se realizaron talleres y conferencias en Kamchatka, en los países de Asia Central, Altai, la Ciudad de Nizhny-Novgorod, San Petersburgo, entre otros. Las publicaciones incluyeron compilaciones de las disertaciones de la Carta de la Tierra y la documentación de audiencias públicas (más de 40.000 copias). El aval a la Carta de la Tierra fue

incluido en algunas resoluciones, memoranda y otros documentos finales de los muchos eventos que tuvieron lugar en las diferentes regiones de la Federación Rusa.

La Segunda etapa de nuestro enfoque fue establecer la Carta de la Tierra en las regiones de la Federación Rusa y promover el documento hasta donde fuera posible en el ámbito federal. Se seleccionaron tres regiones dentro del rango de las repúblicas: Tatarstán, Kalmykia y Kabardino-Balkaria. La escogencia de estas regiones se impulsó por el hecho de que estas repúblicas tienen constituciones similares en tono y en principio a la Carta de la Tierra, y por la apertura de sus dirigentes en cuanto a los conceptos de desarrollo sostenible, por un lado, y a la diversidad de los parámetros naturales, económicos y sociales, por el otro.

De las tres repúblicas, Tatarstán es la más extensa, con una población altamente diversa de alrededor de un cincuenta por ciento de pueblos musulmanes tártaros, un cuarenta por ciento de rusos ortodoxos, y el resto, otros grupos étnicos diversos. Se ha convertido en un importante productor de petróleo y gas y contribuye económicamente a la Federación Rusa. Kalmykia es mayormente un país agrícola, cuya religión principal es el budismo. Kabardino-Balkaria es uno de los países de mayor belleza natural del Cáucaso del Norte.

En la segunda etapa, el trabajo fue muy intenso. Se realizaron consultas formales a todo nivel de las ONG, liderazgo parlamentario y ministerios. Tatarstán enfrentó tres retos clave: equilibrar el desarrollo con la protección ambiental, asegurar la coexistencia pacífica entre los distintos grupos étnicos y religiosos, y mantener la identidad nacional. Al enfrentar estos retos, el liderazgo político tártaro, progresista pero afirmativo, especialmente personificado en el presidente Shaimiev, vio en la Carta de la Tierra un instrumento vital para alcanzar estas metas. Los intentos de aplicar cada uno de los principios de la Carta de la Tierra a los temas específicos de la región se trabajaron detalladamente, así como los asuntos jurídicos de conformidad con las constituciones de las repúblicas en cues-

tión y la Constitución de la Federación Rusa.

El grueso del trabajo preparativo se llevó a cabo en la República de Tatarstán. Para junio del 2000, en el Palacio de la Paz en La Haya, fue posible presentar la propuesta del presidente Shaimiev a todos los presentes, en lo que respecta a “la buena disposición de la República de convertirse en un territorio experimental para la implementación y prueba de los principios de la Carta de la Tierra”. En abril del 2001, el Parlamento de Tatarstán avaló la Carta de la Tierra como una directriz para la acción, hecho que fue presenciado por los miembros de la Comisión Internacional de la Carta de la Tierra, delegaciones de la CVI, el Consejo de la Tierra, representantes de los comités nacionales de la Carta de la Tierra para la Mancomunidad de Estados Independientes, los EE.UU., Australia, Europa e India. Así, Tatarstán se convirtió en la primera república del mundo en iniciar la implementación práctica de los principios de la Carta de la Tierra.²

Con el apoyo de la Cruz Verde Internacional y la Fundación Pública Internacional para Supervivencia y Desarrollo de la Humanidad, Tatarstán ha adoptado activamente a la Carta de la Tierra como su guía para el desarrollo sostenible. El gobierno de Tatarstán también ha analizado en detalle lo bien que sus leyes y políticas clave se miden contra los principios de la Carta de la Tierra. Estos esfuerzos culminaron con el voto del Parlamento de Tatarstán para avalar la Carta de la Tierra. Ya se preparan programas para usar la Carta de la Tierra en los currícula escolares.

La siguiente región de la Federación Rusa en afirmar la Carta de la Tierra fue la República de Kalmykia. El 24 de octubre del 2002, la Carta de la Tierra fue avalada en la 29ª sesión del Hural de la Gente (No. 798-è). Luego siguió el turno de la República de Kabardino-Balkaria: el 24 de abril del 2003, la Carta de la Tierra fue avalada durante la sesión parlamentaria (No. 607-è-è). En la actualidad, se adelantan trabajos para promover los principios de la Carta de la Tierra en once regiones de la Federación Rusa situadas a lo largo de su arteria central, el

río Volga, donde habita la mitad de la población rusa.

En cuanto al ámbito federal, en octubre del 2001 se incluyó la Carta de la Tierra en las audiencias parlamentarias de la Duma Estatal de la Federación Rusa; se incorporó en el informe oficial del Presidente de la Delegación Parlamentaria de la Federación Rusa en Johannesburgo en el 2002; y este hecho se informó y transmitió al Presidente de la Federación Rusa, V. Putin. En más de una ocasión fue objeto de discusión en los medios de comunicación centrales y ministerios afines, organizaciones, establecimientos de educación superior e instituciones públicas. En la actualidad, el trabajo principal para promover la Carta de la Tierra se está realizando en los establecimientos educativos de Rusia;³ y se le está considerando como un elemento dentro de la red del canal internacional de televisión, WorldMade⁴, ubicado y transmitido desde Ámsterdam.

Ya ha transcurrido una difícil década. La vida en la Tierra no ha mejorado ni es más fácil: Hay guerras en diferentes regiones del mundo, la pobreza absoluta todavía existe, el terrorismo continúa. El mundo aún no ha aceptado (y está lejos de aceptar) los principios de una comunidad global equitativa, sostenible y pacífica para el siglo XXI, como lo proclama la Carta de la Tierra. Pero al menos estos ideales son discutidos cada vez más entre el público ruso, en las escuelas, establecimientos de educación superior, entre científicos y en el ámbito municipal. El Protocolo de Kyoto está entrando en efecto, habiendo sido ratificado recientemente por el Parlamento de la Federación Rusa.

¿Cuál es el futuro de la Carta de la Tierra, en mi opinión? ¿Cuál es su papel y su misión? En vista de la velocidad trascendental de las realidades objetivas en cuanto al cambio climático global, los cambios demográficos, la nueva tecnología informática, el terrorismo, los cambios en el mapa político mundial, los límites de los recursos globales, por citar unas cuantas, la Carta de la Tierra constituye, por una parte, un código universal de principios para el desarrollo sostenible en un mundo

moderno: un documento genuino “de los pueblos” que ha incorporado cientos de recomendaciones de muchos países del mundo. Por otra parte, es un documento “viviente” y flexible, estrechamente vinculado con los problemas existentes de la sociedad moderna. La Carta de la Tierra provee el esquema conceptual ético necesario para desarrollar nuevos valores hito y nuevas realidades. Estoy encantado por haber tenido la buena fortuna de formar parte en este proyecto humanitario desde sus albores, junto con prestigiosas personalidades de nuestros tiempos. Tatarstán, Kalmykia, Kabardino-Balkaria y el movimiento de la Carta de la Tierra ingresan ahora a una era nueva y excitante, en la que el fundamento ético descrito en la Carta de la Tierra no sólo será debatido en todos los ámbitos del gobierno y de la sociedad, sino que también será implementado. ●

Notas

1 Desde 1997, junto con el Comité Nacional de la Carta de la Tierra para la Federación Rusa.

2 No me extenderé sobre los resultados de la implementación práctica de los principios y conceptos de la Carta de la Tierra adoptados por el Parlamento de la República de Tatarstán, ya que se detallan en un libro especial dedicado a la Carta de la Tierra, que espero sea publicado en inglés muy pronto. Éste será un buen complemento a esta compilación de ensayos.

3 Véase el sitio web de la Carta de la Tierra en Rusia en www.earthcharter.ru.

4 Ubicado y transmitido desde Ámsterdam. Véase también www.worldmadechannel.tv.